

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 6 de Setiembre de 1872.

NUM. 784.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	100	300
En Filipinas.....	100	300

Número suelto, un real.
Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

RESULTADO DEFINITIVO.

Ayer publicó la *Gaceta* el resultado definitivo de la elección: aparecen en total un millón ochocientos ochenta y ocho mil novecientos setenta y siete votos, de los cuales un millón trescientos treinta y nueve mil setecientos treinta y tres han dado sus votos a los radicales. Un diario ministerial dice después de haber sacado bien la cuenta, que es más del sesenta por ciento de los españoles que tienen el derecho electoral.

Ya te contentarás con dos poetas: en Madrid y Barcelona, las dos primeras poblaciones de España, apenas ha llegado el número de votantes a la cuarta parte de los que tienen derecho a votar: en las principales ciudades ha sucedido lo mismo y en las poblaciones rurales se ha advertido la mayor desanimación; lo cual se comprendió desde el primer momento, como una consecuencia del abuso que se había hecho de las elecciones, pues iban tres en muy corto espacio de tiempo.

Sabido es lo que significan las listas oficiales y que por un cero mas ó menos no se corta la mano a ningún presidente, secretario ó gobernador. Los correos de las listas, que en ningún tiempo son tan numerosos como en época de elecciones, han dicho que en un considerable número de distritos no se han presentado electores a emitir su voto, y que en otros se han multiplicado hasta lo infinito, pues se presentaban diez y aparecía haber votado doscientos: hacíamos esta indicación para que se supiera piadosamente lo que sería, según las mayores probabilidades, la lista publicada por la *Gaceta*.

Sin embargo, como sucede una cosa parecida a lo dispuesto respecto de la lotería, en la cual no se paga sino por la lista oficial, preciso será estar y pasar por lo que ahora se nos diga en el periódico del gobierno, desde cuyas columnas se ha pretendido hacernos tragar los telegramas del señor Banger y de algunos gobernadores acerca de la desastrosa por D. Amadeo.

Sea lo que se dice en esa gran lista, que en sana crítica no puede admitirse como irrecusable documento histórico: sea, exacto el guarismo (no la cifra, como se dice a la francesa) que se presenta a favor de los radicales: sea exacto que han votado a favor de los radicales 1 339.733 electores y a favor de las oposiciones el resto, ó sea 549.237: resultará que los radicales han obtenido las tres cuartas partes próximamente de los votos emitidos; y como según los diarios ministeriales, no se han conocido elecciones tan libres como las que se acaban de realizar, habrá de deducirse que los votos han sido espontáneos y significados la verdadera voluntad del país.

Las tres cuartas partes de España serán, pues, ó habrán de ser consideradas como radicales ó afectas a la situación radical, ó no es cierto el número de votos, ó éstos no han sido libres ni expresados la voluntad de los votantes, ó esa es la consecuencia final que se deduce y desprende de tales premisas. ¿Hay quien lo crea? ¿Lo creen los mismos radicales? ¿Imaginan que sus adeptos son tan numerosos que hayan podido presentar esa falange tan numerosa, compacta y decidida?

¿Cuántos votos obtuvieron para sus amigos en las anteriores elecciones? El tiempo trascorrido no ha sido tan considerable que haya convertido en radicales a los que no demostraron serlo en Abril de este mismo año, ni tampoco el gobierno ha hecho cosas tan extraordinarias que hayan merecido atraerle las voluntades que no se le mostraban entonces muy favorables. Hoy trae al Congreso un número de diputados adictos seis ó siete veces mayor que el que trajo hace cuatro meses, y no es fácil escapar tan rara y completa transformación en el cuerpo electoral. Los diputados elegidos no debían de ser mas eminentes ni notabilidades en las provincias, cuando hasta ahora nadie se había acordado de ellos para elegirlos, ni aun para presentarlos a obtener una docena de votos.

Bien sabemos que, como para todo se dice haber medio, menos para lo mas grave, que es la muerte, se acudirá a una escudela salida. El anterior gobierno, el que hizo las elecciones, no el del general Serrano, que vino después, el gobierno de Sagasta-Romero Robledo, cobijó hasta un extremo tal la voluntad de los electores, que no pudo ni aun presentarse ni aun siquiera uno de esos beneméritos patriotas, pues tenía la seguridad de ser derrotado por las directas influencias y opresiones de los agentes del gobierno. Ahí está el escandaloso expediente de las *trasfegancias*, que prueba lo que fué aquella elección: no se habla de ella, porque no fué elección, sino una cabala de aquel ministerio.

Esto se podrá decir; pues se ha dicho y repetido hasta la saciedad; mas aun aceptándolo como una gran verdad, para evitar cuestiones, no se podrá negar que tiene una muy sencilla observación. Con anterioridad había habido otras elecciones, siendo ministros algunos de los que ahora lo son, y será preciso hacerlos cómplices de análogas iniquidades y coacciones, ó dar por cierto que no las hubo, y que la elección fué libre y pura como la de ahora. ¿Por qué no eran como ahora radicales, ó que su radicalismo no era claro y distintamente conocido? ¿Es que los electores no dieron sus votos a los radicales, porque habían recibido el dinero de la *trasfegancia* para votar a los sagastinos, fraterizos? ¿Excelente cuerpo electoral, de cuya honradez, consecuencia é integridad puede gloriarse el radicalismo? Si entonces fueron tan accesibles a la corrupción, ¿cómo suponerse que ahora hayan sido integerrimos é incorruptibles?

Si se sabe lo que son las listas de la *Gaceta*, no es tampoco un misterio lo que significa y vale el sufragio universal: si viviese el desprecupado emperador romano habría presentado como candidato a su caballo, en vez de hacerlo senador por un decreto, y de seguro habría obtenido mayoría de votos. Con permiso de los que hablan de la libertad en las elecciones, ya sabemos a que atenernos en el particular.

Nunca como ahora convenia publicar en la *Gaceta* la lista general de la elección: en las anteriores elecciones no se advirtió ese apresuramiento, sin duda porque no hacía tanta falta como al presente. Valga por lo que valga, y en vista de que D. Amadeo se empeña en creer que los radicales no constituyen el partido de mas prestigio en el país, bueno es poner delante de sus ojos, ó de los de su secretario y consejero áulico, el marcado de Dragónetti, la prueba de que le han engañado las personas de uno ú otro sexo que se han empeñado en hacerle concebir falsas ideas acerca de la popularidad y ascendiente de los radicales.

Aquí es nada! Las tres cuartas partes de España a favor del actual ministerio, y eso se habrá demostrado echando la cuenta por los dedos, que es como se hace para ponerlo todo al alcance hasta de las mas vulgares inteligencias.

Encontramos, pues, muy oportuna y de alta diplomacia la publicación de la lista y el resumen que de ella hacen los periódicos ministeriales.

LA ABDICACION.

No somos nosotros, es la prensa de todos los partidos, es la conversación de todos los círculos políticos, es el aire que se respira por todas partes, el que ha puesto nuevamente en tela de juicio el proyecto de abdicación que se atribuye a don Amadeo.

Ingenúos siempre y siempre leales hasta con nuestros adversarios, diremos con franqueza que no creemos en la abdicación espontánea del rey de la revolución; para el cual nada ocurre en España que no debiera haber previsto antes de aceptar la corona que le ofrecía una mayoría exigua de un Parlamento descreído que estaba en pugna con

la opinión del país, y que carecía de mandato para elegir al jefe del Estado.

Cuando se acepta una corona en tan desventajosas condiciones, a riesgo y ventura de toda clase de dificultades y contingencias, por obedecer a una política invasora y egoísta, no se renuncia a ella fácilmente; y si D. Amadeo abdica, y se despoja de una corona que le ofrecía tantos encantos y que honraba sus ambiciones, no será ciertamente por abnegación, ni por respeto a la opinión del país, que ya sabía hace tiempo que le era contraria; sino por huir del pavoroso aislamiento en que se encuentra, por haberse convencido en su última peregrinación de que el país en general es hostil a su dinastía, y por evitar los conflictos y sustraerse a los peligros que forzosamente han de surgir de una situación que está en abierta pugna con el sentimiento nacional.

Como quiera que sea, espontánea ó impuesta por las circunstancias, la abdicación de D. Amadeo parece mas que probable, segura é inmediata: todos, hasta sus escasos é interesados partidarios, la esperan; todos la reconocen como natural, indispensable, fatalmente necesaria.

Nos hallamos, pues, en vísperas de grandes acontecimientos, en el mismo punto de partida que en Setiembre de 1868; a las puertas de un nuevo período constituyente, y en vísperas de una nueva conflagración política; que solo puede evitarse por medio de una solución verdaderamente nacional, que sin producir nuevos sacudimientos y trastornos, y olvidando errores pasados por todos reconocidos, pueda restablecer la calma y la concordia en los ánimos, contener la irritación y el encono recíproco de los partidos y preparar días de reposo y de ventura a esta patria infortunada.

No nos hacemos la ilusión de llegar a ese fin desahogados sin grandes conmociones, sin deplorables trastornos y sin una lucha formidable que por intereses de la patria y de nosotros mismos deberíamos todos tratar de evitar; pero la intolerancia de los partidos revolucionarios, y la ambición mal entendida de las personas que los dirigen, ha sido siempre y será, probablemente, en esta ocasión un obstáculo ó una rémora a toda solución pacífica, definitiva y nacional; siendo, por lo tanto, inevitable la gran batalla entre los elementos conservadores y los revolucionarios, y el partido radical no está en condiciones de luchar por sí solo contra el torrencial de la opinión y contra el ímpetu de los demás partidos, porque a la circunstancia de contar con muy pocas y mal disciplinadas fuerzas, reunirá la de la carencia de bandera, si como todo hace presumir, llega a ser un hecho la abdicación de D. Amadeo de Saboya.

En tal caso, si hemos de creer a los periódicos radicales y a las declaraciones recientes de algunas personas influyentes de ese partido, los radicales tendrán que fraccionarse ó disolverse, fundiéndose la mayoría en el partido republicano, y uniéndose los elementos monárquicos que le estaban adheridos al partido conservador.

En la prevision sin duda de esas contingencias mas que probables, se ha procurado alejar de las próximas Cortes a los partidos conservadores, trayendo a ellas, por los medios que todos conocemos, una gran mayoría radical democrática que, en su mayor parte, formará en línea con la minoría republicana en el momento que D. Amadeo cesara en las funciones de rey democrático; y no hay que decir que en tal caso las Cortes futuras, atribuyéndose, como las Constituyentes, un mandato que no han recibido, y usurpando los derechos de la nación, proclamarían la república unitaria ó federal-conservadora, creyendo por este medio dominar la situación, que no tardaría en desplomarse é impulsarse de las turbas demagógicas, internacionalistas y de los socialistas intransigentes, viniendo a quedar los destinos de la patria a merced de los Forasté, de los Riepa y Perpiñá, de los Ruban Donadeu, del Enguerio y de los grandes agitadores del pueblo.

Que se camina hacia ese fin, no puede ofrecer la menor duda, porque son esas las tendencias manifiestas de todos los elementos que han concurrido a formar y hoy contribuyen a sostener esta situación; y si todavía alguno hubiera que dudara de eso, bien pronto se convencerá viendo a las Cortes radicales adoptar un temperamento convencional, reivindicando su pretendida soberanía en nombre del pueblo, que en ólio al radicalismo y a todo lo existente se ha abstenido en su mayor parte de concurrir a la contienda electoral.

Para nosotros la abdicación de D. Amadeo no sería sino un procedimiento encaminado a salir mas decorosamente de una situación insostenible, desahogada, y en cierto modo peligrosa; porque realmente abdicó ya cuando se entregó a merced de los revolucionarios, sobre los cuales no tiene hoy ascendiente, influencia ni poder alguno.

Una monarca que está divorciado de todos los partidos conservadores, y que tiene en frente del poder real un Parlamento, inspirado en todas las exageraciones demagógicas, compuesto casi exclusivamente de radicales y de republicanos, y cuenta con el apoyo de los ayuntamientos y diputaciones revolucionarias, y con las bayonetas de los llamados voluntarios de la libertad, está virtualmente destronado, y no necesita en realidad abdicar.

Lo que le incumba en tal caso es arrojar la corona y romper ó abandonar el cetro que la demagogia ingobernable puso en sus manos.

Tendremos tal vez abdicación, *pro forma*; para nosotros no será sino el adiós de despedida de la dinastía italiana de un país que, si no sabe humillarse a un rey extranjero, sabe retribuir espléndidamente sus problemáticos servicios.

EL CONSEJO DE REDENCION.

La *Correspondencia de España* en su número del 3 del corriente, publica el siguiente:

«El ilustrado presidente del Consejo de Redención y enajenación militar se ocupó en estos momentos en inspeccionar los negocios de aquel centro, pues desea conocer la aptitud personal de los señores jefes y demás empleados a sus órdenes, y estando en que se encuentran los asuntos a cargo respectivamente de cada uno de ellos.»

Ha dado tambien órdenes terminantes para que en los negociados no se retrase el despacho mas que el tiempo preciso para su ordinaria tramitación, a fin de que no sufran otra demora que la que el consejo no puede evitarlos por falta de los documentos que de otros centros oficiales ó de los mismos interesados sean indispensables para ultimar los expedientes.

Asimismo, y trabajando horas extraordinarias, ha dispuesto que en el mas breve tiempo posible queden hechas las liquidaciones de todos los que por cualquier concepto aparecen hoy como acreedores del consejo, para que en un corto plazo, que tan luego quedar satisfechos, proponiéndose el general Mota y Aldá seguir un orden riguroso en el pago de aquellos créditos, sin atender a recomendaciones de ningún género.

Los que ausentes de Madrid tengan asuntos pendientes con el consejo de redención, y deseen conocer su estado, pueden dirigirse a su presidente, en la seguridad de ser contestados y atendidos, sirviéndoles todo tambien de aviso, para no caer en la tentación de vender sus créditos a bajos precios a instancias de agiotistas y logreros.

En su número del 4 nos participa que el coronel D. Serafin Olave, cuya dimisión de su cargo de oficial del ministerio de la Guerra ha sido admitida recientemente, ha pasado a prestar sus servicios como agregado al espresado consejo.

El coronel D. Eduardo García Cabrera, según tenemos entendido, sirve en el espresado centro con el mismo carácter.

Además, habiendo ascendido muy recientemente a los empleos inmediatos el cajero, dos jefes de negociado y algun auxiliar, continúan desempeñando sus cargos, y disfrutando sus nuevos sueldos, con notorio quebranto de los fondos del mismo.

¿No tiene el Consejo su plantilla de empleados? ¿No qué se fundan estos aumentos y variaciones? ¿Deseamos saberlo, pues mas nos gusta aplaudir, que criticar las operaciones del gobierno?

Para concluir, haremos dos preguntas a los periódicos ministeriales: es la primera si es cierto, como se dice, que un jefe de negociado, no tan solo no despacha, sino que ni aun tiene mesa en su oficina; es la segunda, si es cierto que hace tres meses que en un cuerpo de esta guarnición, compuesto casi todo de enganchados, no se dan los pluses por haber agotado los recursos de su caja y no percibir absolutamente nada del Consejo.

Esperamos contestaciones, y en su caso, seremos mas explícitos, con el objeto de ver si se cortan estos abusos y el Consejo vuelve a ser lo que antes ha sido, y no hay razon alguna para que haya dejado de ser, como no reconozca por causa la calamidad de los tiempos presentes.

La insurrección carlista ni aumenta ni disminuye. Se ha estacionado en Cataluña, tomando carta de vecindad para lo que queda de siglo. Acoadas las partidas por las columnas que de cerca las siguen, se dispersan para volverse a reunir y se reúnen para volverse a dispersar. Es un entretenimiento como otro cualquiera, en que de vez en cuando suele algun desgraciado pasar de esta vida a la otra, dejando en la indigencia a sus hijos y llevándose consigo el corazón de una tierna madre ó de una infeliz esposa.

La broma va haciéndose pesada, sin que ni el Pretendiente dé la orden tantas veces anunciada para deponer las armas, evitando la efusión inútil de sangre, ni el gobierno por su parte tenga medios ó voluntad de concluir con la insurrección.

Mientras ella dure seguirá funcionando la fábrica de fijas y entorchados, siendo por lo tanto los carlistas el auxiliar mas poderoso del general Córdoba para completar la organización del ejército radical.

La interrupción de las líneas telegráficas ha sido causa de que escaseen las noticias referentes a las partidas de Cataluña.

Se sabe sin embargo que las balas carlistas han alcanzado al centinela del polvorin de Monjuich, hiridiéndole en un tobillo. Esta desgracia fué ocasionada por los disparos de una partida que huía de la policía.

La facción Saballs, compuesta de 500 hombres, se dirigia anteayer desde Ridaura a Santa Pau.

En La Bisbal se presentó el cabecilla Quico con 18 hombres, dirigiéndose despues hacia el Coll de Santa Cristina.

La facción Barrancat é Isern con 150 hombres y 11 caballos, entró anteayer en Navala.

En el mismo día fueron batidos los carlistas que andaban por los alrededores de Siero (Asturias) haciéndoles las tropas un muerto y un prisionero.

La guarnición de Léca batió tambien anteayer a otra facción, hiriendo al cabecilla que la manda.

Por último, las facciones de Farré y Torres se hallaban en las inmediaciones de Lérida.

Grandes influencias se agitan en Italia para dar el sesgo mas conveniente a sus deseos a la política española, con objeto de preparar el terreno y hacer menos sensible la solución acordada en Consejo de familia, evitando graves complicaciones.

Mientras una gran nación, esencialmente monárquica, influye en favor de una solución republicana, otra nación donde impera la república apoya con su Consejo la solución monárquica rotunda del elemento conservador.

Aquella hace esfuerzos supremos porque se conserve lo existente, ofreciendo en su apoyo su influencia moral y material, pero el propósito de una próxima abdicación parece irrevocable. Solo se espera el pretexto, y se confía en que no han de

Carlota, en medio de un dolor intenso, saboreaba los consuelos de la fe; con los ojos de esta veía a su padre en medio de los justos, entre los que están prosternados ante el trono del Cordero; le parecía que libre de las miserias presentes, de la caducidad del cuerpo y de los dolores del alma, era para ella como una especie de ángel que la curia con sus alas para protegerla. Pedía por él y al mismo tiempo le invocaba cual si hubiera sido un Santo; lloraba y se regocijaba en el dolor, mezcla inefable de sentimientos, cuyo secreto posee esas almas que nuestra religión católica.

El momento de los funerales fué cruel para Carlota, y mas aun aquel en que volvió a su casa. El señor cura se presentó allí casi al mismo tiempo que ella, y mostrándole el Crucifijo que había estado en manos del atado durante la misa y la cruz de San Luis, le dijo:

—Hija mia, vuestro padre atravesó a vus desde el cielo, y vuestro Espasus os aguarda!

XIV.

LA MISIÓN.

Interin ocurrían los sucesos que acabamos de referir, de fin, cuyo marido había llegado a ser general y titulado, disfrutando sin ser feliz; antes bien, asalta a siempre de remordimientos del poco envidiable bienestar material que su criminal ígnea y su culpa le infundían la habían depauperado; pero como nada es duradero en este mundo, su marido murió en campaña, desapareció aquella felicidad mundana tan momentáneamente adquirida, y De la fin, cada vez mas retraída y concentrada en sí misma, se fué a una posesión que tenía en Turena, donde trató de buscar algun descanso despues de tantas borrascas, y rehar de la vista de la antigua nobilia que iba recordando de nuevo, y cuya presencia era un severo y terrible acusador de su culpa.

Los primeros meses se pasaron con bastante velocidad: su posesión no había sido habitada hasta mucho tiempo, por lo cual era preciso hacer en ella muchas obras, no solo en el edificio, sino tambien en el jardín, en la huerta y en todas las demás dependencias de la casa.

(Se continuará.)

FOLLETTIN.

LA SEÑORITA DE NEUVILLE.

Por MAD. BOURDON.

(Continuación.)

Seguían los pasos del respetable párrero, en pos de él, digámoslo así, vinieron los consuelos indirectos de la fe: la oración en común, el sacrificio de la misa, la restauración del altar en que ésta había de celebrarse; en una palabra, todos los rayos de luz que doran la vida del hombre, todos los cánticos que arollan su alma; todas las esperanzas que venan su muerte; y si la posición de Carlota y de su padre había sido hasta entonces soportable, podía desde aquel momento llamarse dichosa: el uno y el otro vivían principalmente para el alma; estaba tan satisfecha al volver a tomar posesión de los tesoros divinos!

Por otra parte, qué padre no hubiera enviado a aquel anciano a quien los asuntos habían desordenado y confundido, por decirlo así, paso a paso al sepulcro, apoyado en el brazo de una hija tan tierna como amante y amada, de una hija muy joven aun, que nunca se separaba de su lado, que velaba por él, que no se ocupaba exclusivamente sino de él, que le seguía a todas partes, que escuchaba siempre sus palabras con respetuosa veneración, que le amaba de un modo incapaz de describir? ¿Era padre a quien la seducción de los placeres, la preocupación de las bagatelas ó el deseo de mejorar de fortuna arrancan de su lado a sus hijos, los padres poderosos, opulentos, que van con amargura que se les abandona por ir a un baile, a una cañería ó a una comida, que se cuentan, quiz a los días que les pueden quedar de vida, que se especula sobre lo que la sociedad llama *esperanzas*, estos padres y otros muchos no tan desgraciados le hubieran envidiado seguramente.

El mismo, a pesar de los vaivenes de la fortuna, a

pesar de las tempestades que habían estallado sobre su cabeza, a pesar de las negras ingratiitudes de que había sido víctima; a pesar, en fin, de las inmerecidas persecuciones que había sufrido, se tenía por el hombre mas dichoso del mundo.

Esta dicha duró largo tiempo; padre é hija vivieron en aquella soledad sin mantener ningún género de relaciones con el resto del mundo, por espacio de muchos años, siempre haciendo la misma vida, que sería monótona referir. El consuelo había concluido; el imperio proseguía su curso, y el padre y la hija no como un sin-ditadas persecuciones, sino por lo que les contaba el señor cura, ó por los flores y gemas de las madres que iban llamados a sus hijos al servicio militar, unos tres años, para morir en Australia, en Wagram, en Jena, en Zaragoza, en Tarragona, en Bulen, en San Juan, en Moscú, en el Balaclava. El marqués pedía a Dios en la oración de la tarde que tuviese misericordia de Francia, y que la devolviese su antigua esplendor, restauración de la monarquía de sus antiguos reyes; Carlota rezaba por las almas de los infelices soldados que sucumbían en los combates. Sinceramente despreciaba los de las cosas de la tierra, e marqués y su hija vivían, en primer lugar, para Dios, y luego, el uno para el otro.

La juventud de Carlota había pasado; su hermosura iba adquiriendo un aspecto mas grave y mas recogido, pero pasaba muy poco cuidado por esto; aquella cabeza blanca como la nieve que iba inclinandose mas de día en día, era lo único que la inquietaba y que la hacía perder el sueño algunas noches, y en sus oraciones jamás era la conservación de su propia vida lo que pedía a Dios; ¡Tal era el amor filial de la caudatosa joven! ¡Tan hermosos eran sus sentimientos! Vía por su padre y por su madre, y fuera de este cariño ningún atractivo tenía para ella el mundo.

XIV.

LA MUERTE.

El invierno de 1813 fué riguroso. Los soldados bisoños sintieron bien sus funestos efectos a orillas del Elba

y del Elster, y hasta en otros climas mucho mas suaves tambien hizo grandes destrozos.

El marqués de Neuville se vio atacado a principios de Febrero de algunos golpes de tos, y tambien tenía algunos ratos de calentura, sin que ambas cosas cedieran ni por el gran cuidado que de él tenía su hija, ni por lo que recetaba el medico. Una semana trascurió de este modo, y la vida del anciano y su fuerza parecían que huían cual se escapa el agua de un cedazo. Carlota trató al principio de hacerse ilusiones respecto al estado de gravedad de que se encontraba su padre; pero el velar y al observar aquel rostro pálido, molesto, aquellos labios sin color, y aque la respiración tan penosa, se le apercibió la realidad terrible y amenazadora, y cuando que el du del autor de sus días estaba muy proximo a su cortejo, naturalmente su alma se revolvió; pero su dolor inextinguible se posestó de su espíritu, y nadie es capaz de figurarse la inmensidad de su sufrimiento cuando presta una y otra vez llena de angustias: «¡Dios, he aquí tu voluntad, y no la mía!»

El marqués se despidió de un corto sueño, y viendo que su hija tenía la vista fija en él, advinió lo que pasaba en su interior.

—Hija mia, le dijo dándole la mano, es preciso tener resignación. Bendigamos al Señor! ¡Bendigámosle lo mismo en la vida que en la muerte!

Carlota no pudo contestarle; lo que hizo fué arrojarle al lado de la cama, y allí se puso a llorar amargamente.

El marqués puso sobre la cabeza inclinada de Carlota una mano, ya trémula, y le dijo:

—¡Animo, hija mia! ¡Dios ratificará las bendiciones que yo le pido para ti en este momento solemne! ¡Jamás ha habido padre que haya querido tanto ni que haya sido tan querido de una hija! Yo te doy las gracias, hija mia, por tanto amor y por tantos sacrificios; tú has ennoblecido mi vida, y dulcificado mi muerte. Ahora ten buen ánimo, y ve a avisar al señor cura, porque ya es tiempo de hacerlo.

—Padre mio, contestó Carlota vacilando y cogiendo

tardar en suministrarle las próximas sesiones de Cortes.

Si prevalece el consejo de la nación monárquica, se formará un ministerio democrático presidido por Rivero, en el que entrarán los individuos más caracterizados y más templados del Directorio federal.

Si por el contrario prevalece la influencia de la nación republicana, se suspenderán las sesiones de Cortes, entregando el poder a un ministerio conservador, presidido por el duque de la Torre o por el Sr. Topete.

¿Qué papel juega España en estos conciliabulos?

En los Consejos de ministros celebrados anteayer se trataron dos graves cuestiones: la del proyecto del general Córdova sobre nuevo sistema de reemplazos, y la del proyecto del Sr. Ruiz Gómez para salvar la Hacienda.

El proyecto de reemplazos es, según se nos asegura, de lo más peregrino que se ha fraguado en cabeza radical.

La cifra del ejército se fija en 480.000 hombres, de los cuales pertenecerán 80.000 al ejército activo, y los 400.000 restantes a la reserva. El servicio será obligatorio para todos los españoles desde 18 a 40 años, tres años en el activo y cuatro en la reserva. La exención por dinero queda abolida; pero se admite la sustitución. Figura en el cuadro de excepciones la de saber leer y escribir, y se establece un sorteo especial desconocido hasta el día.

En cuanto a los presupuestos, el proyecto del Sr. Ruiz Gómez parece que hizo llorar, no sabemos si de lástima o de risa, a sus compañeros, los cuales le rogaron lo retirase e hiciese en él algunas variaciones esenciales, por ser inadmisibles algunas de sus proposiciones.

Hemos recibido un nuevo manifiesto, suscrito por D. Francisco Muñoz y Muñoz y fechado en Yelca a 27 de Agosto, en el cual con datos irrecusables se patentizan los abusos e ilegalidades cometidos por el alcalde de aquel ayuntamiento Sr. Martínez Corbalán, al mismo tiempo que se contesta victoriosamente a los cargos que este señor dirigía en un manifiesto reciente al alcalde actual Sr. Muñoz.

La mucha extensión de este documento y su interés puramente local nos privan del gusto de insertarlo íntegro. Creemos que sus afirmaciones, justificadas con la elocuencia de los números, pondrán fin a una polémica enojosa, en mal hora iniciada por el Sr. Martínez Corbalán.

Hay una cuestión pendiente entre el Sr. Zugasti y el gobernador de Cáceres; otra entre un gobernador andaluz y un candidato venido y se anuncia otra por parte de otro gobernador.

En el ministerio de la Gobernación se piensa seriamente en establecer academia de esgrima para los aspirantes a gobernadores.

En la primera reunión de los compromisarios de esta provincia se constituyó la mesa interina en la siguiente forma:

Presidente, el de la diputación, Sr. Suarez García.

Secretarios, los Sres. D. Julian Añover y Salgado, D. Juan Fernández Vega, D. Clemente López y López y D. Sotero Pascual y Acebedo.

Anoche a las siete se reunieron de nuevo para la verificación de poderes y nombramiento de la mesa definitiva.

Ayer se han recibido por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

«Havana 16.—La Constancia publica interesantes pormenores de los movimientos insurgentes en el departamento Central. En la noche del 29 de Julio quemaron un puente del ferrocarril de Nuevitas, que fue reparado al día siguiente.

En las operaciones de la quinceña fueron muertos 113 rebeldes y 5 españoles.

Hablando de la situación dice el Diario:

«Estamos a mediados de Agosto, y según todas las apariencias será necesaria una campaña de invierno. Estamos convencidos de que la campaña de 1872-1873 será lo que debe ser: la última que sostengamos.

Y agrega que si fuere necesario se pondrá a disposición del comandante en jefe un número de tropas suficiente para encerrar a los rebeldes en un círculo de bayonetas.

Dice un periódico fronterizo de la mañana:

«Con sorpresa y con indignación venimos observando que todos los días se hacen prisiones por sospechas, estando autorizados los agentes de orden público para llevar al Saladero a todas aquellas personas que no les merezcan entera confianza.

¿A pesar de los derechos individuales?

Eso mismo se hacía en tiempo de Calomarde, aunque con menos hipocresía.

Insiste La Prensa en que hay crisis, y anuncia para muy en breve el eclipse de varios astros.

Cada día, dice, es mas grande el dualismo que existe en el seno del gabinete.

Según parece, hay dos o tres ministros que se niegan resueltamente a consentir la gran traición que se elabora.

Es, pues, casi seguro, que de un momento a otro presentarán sus dimisiones los Sres. Montero Rios, Ruiz Gómez y Gasset y Artime.

Repetimos que hay crisis.

La Prensa anuncia la próxima salida del señor Ruiz Gómez del ministerio de Hacienda, diciendo ser la causa de su determinación que el Sr. Ruiz Zorrilla tiene medio contratado un empréstito oneroso, y que el Sr. Ruiz Gómez se niega a autorizarle por contar quizá con proposiciones mas ventajosas para la Hacienda, resultando de esto que D. Manuel haya significado a D. Servando su disgusto, y éste se halle resuelto a presentar su dimisión, y le será aceptada, encargándose internamente del ministerio el Sr. Zorrilla, ó en propiedad el Sr. Figueroa.

¿Esas temerosas?

Hé aquí el porvenir del Sr. Ruiz Zorrilla, según las lógicas deducciones de El Clamor Público:

«Se promete mucho y nada se cumple, y es que la impotencia sale al encuentro de los radicales cuando mas seguros y encañados se encuentran.

Raltos de pensamiento, desnutidos de ideas salvadoras, sin mas norte para su política que la ambición personal, con la mirada fija en este exclusivo objeto, ni reparan en lo que ofrecen, ni se curan de su descrédito

en el día de la prueba. Si la pasión del medro personal no les cegase, habrían aceptado jamás para el sostenimiento de la monarquía la alianza, no sospechosa, sino conocida y probada de sus mas encarnizados detractores? ¿Se comprende la existencia de un partido racional que busque con afán como auxiliares de un sistema a sus mayores contrarios?

Los resultados de esta política siniestra, si no se tocan ya de una manera ostensible, se dibujan en el cuadro de la situación. El tiempo vendrá a darnos bien pronto, que la espaciosa de los radicales por su conducta desastrosa ha de ser mas funesta y vergonzosa que la de los conservadores de la revolución. La presidencia de D. Nicolas María Rivero en las futuras Cortes, siendo, como es, una cosa ya decidida en Consejo, ha de dar al partido radical amargos sinsabores. En esta futura contienda, el Sr. Zorrilla tendrá que ser necesariamente la víctima mas desventurada.

Sin embargo, acaso su docilidad ante la actitud de un radicalismo convertido en otra cosa, pueda salvarse de un fracaso; pero así y todo, su salvación será momentánea, pues no ha de poder ser el primero en la nueva situación que se inaugure.

Entonces verá a dónde se arrian los que hoy se manifiestan como sus mas decididos partidarios; quedará abandonado en esta ruda palestra, y hasta ridículamente desairado.

La Discusión continúa exigiendo a los radicales el premio o el pago de su benevolencia.

«Que se resuman, dice, todos los que aspiran al anhelamiento de la libertad en primer término, que combatan rudamente a todos los elementos reaccionarios, y alcancen sin duda alguna la victoria.

Posible sería, sin embargo, que esa victoria envolviera la ruina de otras instituciones; pero ¿qué remedio?

Entre perder la libertad y ver la dinastía por tierra, ó ver a dinastía por tierra y la libertad asegurada, ¿quién puede vacilar un solo instante?

Para salvar los peligros de la situación es preciso mucha energía revolucionaria, de mucho liberalismo, puesto que con mucho empeño y mucha rudeza se halla combatida por todo género de reaccionarios.

El partido republicano, que es el adversario mas poderoso, el que mayores obstáculos podía oponer, no opone ninguno; antes bien facilitará y auxiliará a los radicales, siempre que estos marchen sin temor ni recelo por el camino de las reformas, sin detenerse ante ningún género de obstáculos.

Después de todo, los peligros de la situación, que en la diversidad de aspiraciones, se hallan en los mismos temores de los radicales, en sus escrúpulos de monja.

Sean ellos decididos y verán como pronto se despeja el horizonte político y queda la libertad asegurada.

Que haya un cadáver mas, ¿qué importa a los republicanos?

Según un telegrama de Berlín, el emperador de Rusia llegará allí ayer 5 de Setiembre a las dos y media de la tarde, acompañado del gran duque heredero y del gran duque Oadimir. El emperador de Austria llegará hoy con el príncipe real de Sajonia; habiendo visitado antes a su antiguo aliado, el anciano rey de Sajonia, en Dresde.

El congreso de La Internacional de La Haya tuvo el 2 de Setiembre una sesión privada con el carácter de preparatoria.

Entre los delegados presentes se encontraban M. Karl Marx, secretario, representante de Rusia y Alemania; M. Engels, de España e Italia; el general Wrobleky, de Polonia; M. Scyllier, de Francia; M. Leo Prinkel, de Austria y Hungría; monsieur Courmet, de Bélgica; M. Mac-Dougal, de Irlanda; M. Harcourt, de Australia; M. West, del congreso de Filadelfia; M. Sogre, de la seccion alemana de La Internacional de América; M. Sauza, de la seccion de la colonia francesa, y M. Roche, del consejo general de Londres. El secretario general de La Internacional de Inglaterra se hallaba tambien presente.

El meeting del lunes habrá tenido por objeto recibir las credenciales de los diversos delegados, y tomar medidas generales de orden para las sesiones del congreso, que durarán todo el sábado y se terminarán en la reunion del domingo.

La policía parece estar bien enterada de todo y ella es la que ha llevado a los delegados al cuartel general de La Internacional.

El Telegraph publica un despacho afirmando que el príncipe de Gales visitará a París en todo el presente mes, y que M. Thiers habrá vuelto al Havre ayer jueves, acompañado del ministro de Comercio.

El gobierno francés ha dado orden terminante de detener a D. Carlos, pues se le supone en la frontera francesa, dispuesto a ponerse al frente de un nuevo movimiento insurreccional.

Escriben de Versalles que hay completa tranquilidad en Lyon, sin temor de que se reproduzcan los abortos que han tenido lugar en Croix-Rousse a causa de la restitución hecha a las congregaciones eclesiásticas de los locales que ocupaban antes de la guerra.

En Narvona han sido presos muchos individuos por haber insultado a los centinelas y oficiales de la guarnición.

Se ha encargado el ministro del Interior en Francia de llevar a cabo la variación que se hace todos los años en una época determinada de los prefectos y sub-prefectos. La lista será discutida en el primer Consejo de ministros que tenga lugar en París.

Acercos de la reunion del Congreso de La Internacional, de que damos cuenta en otro lugar, podemos añadir algunos pormenores. Parece que hasta el domingo por la mañana se dudó de que el Congreso pudiera reunirse. Los conservadores holandeses se habían esforzado por conseguir que el gobierno se opusiera y no lo consintiese.

Empezaron por intercalar al burgomaestre del Haya, en una sesión del Consejo municipal, para que opusiera obstáculos a lo que no sin razon consideraban como una irrupción de bárbaros. El burgomaestre se limitó a responder prudentemente que era cosa de la incumbencia de la policía.

Entonces se acudió a una petición firmada por muchos habitantes de aquella capital, pidiendo al ministro de Justicia y al rey que se prohibiese la reunion del Congreso. Mas parece que el gobierno neerlandés ha tenido escrúpulos de faltar a la ley de 1855 sobre reuniones, y no se atrevió a tomar la resolución que se le pedía. Lo que si resolvió fué declarar que usaría con rigor de los medios de represión de que dispone si los congregados llegaban a desconocer el beneficio que se les concede y faltan a las leyes del país.

Como andan ocupados en hallar la fórmula para entenderse entre ellos primero, y luego ver la manera de infringir las leyes de todas las naciones, no es probable que ahora sean ingratos al favor que el gobierno holandés les ha dispensado.

Los trabajos y datos estadísticos que va a arrojar el Congreso recientemente abierto en San Petersburgo serán de grande interés. Sabemos ya que en Europa, la Rusia es quien presenta el mas rápido aumento de población, pues siguiendo la progresión actual, se duplica cada media siglo. Por el contrario, Francia y España se encuentran desgraciadamente en el otro extremo de la escala. Ya muy débil antes de la revolución francesa de 1848, el movimiento de la población francesa se paralizó casi en los últimos años del imperio. En algún año como en 1854 y 1855, las muertes sobrepusieron a los nacimientos, y se necesitarían 183 años para duplicar la población en Francia y 150 en España. En Prusia e Inglaterra bastan 55 años, cosa que explica tambien su gran emigración a América. Sin embargo, los matrimonios son casi tan numerosos en Francia como en Alemania; pero los matrimonios son menos fecundos. Mientras en Rusia el número de hijos por cada matrimonio es, término medio, 4,72, en Alemania 4,14, en Inglaterra 3,92, en Francia solo sube a 3,8. Naturalmente mueren en proporciones parecidas, y bajo este punto de vista, la vida media es muy superior en Francia a la de España, 39 a 40 años en Francia, contra 30 y 31 en España y 36 1/2 en Alemania. La Suecia y la Noruega son mas favorecidas que puede alguno, tanto en el aumento de población como en la duración de la vida. (La Andalucía, Sevilla.)

UN SUEÑO.

Tres días han transcurrido desde mi sueño interrumpido por una repentina indisposición de la Moralidad, cuando hete aquí que anoche, leyendo, como de costumbre La Competencia, quedé tambien dormido, como de costumbre, y cuando menos lo esperaba volví a reanudar el sueño anterior, presentándose a mi vista en los menores detalles, todo tal cual habia quedado al despertar.

Los espectadores nos hallábamos fumando un cigarro, interin se restablecía la Moralidad, ni mas ni menos que como si estuviésemos en un entretanto esperando a que volviese a descorsarse el telón. Un trompetazo como el que sonó al inaugurarse la función nos hizo ocupar otra vez nuestras localidades, y el Tiempo dejó nuevamente oír su voz, que dirigía al público en estos términos: «Repuesta de su pasajera indisposición la señora Moralidad, va a continuarse la función.» Efectivamente, la Moralidad se presentó otra vez, en escena acompañada de la señorita Justicia, y después de dirigir un gracioso saludo al público, continuó am bas su interrumpida tarea, que no creíamos mas particularidades que las antedichas, esto es: que cada uno de los que subían al escenario descendían con tres a cuatro empleos de menos, y muchos con el sencillo traje de caballeros particulares, menos los que se convertían en caballeros cadetes del Peñón, Centa y Melilla.

Concluyeron los alféreces y se repitió la misma operación al terminar los generales y brigadieres. Volvió a salir otra vez el cabo de limpieza con los doce barrenderos y dejaron limpio el escenario después del correspondiente riego de colonia. Acto continuo el Orden desdobló otra vez el programa y leyó en alta voz: «Segunda parte. Reparaciones por la señora Justicia y el caballero Tiempo.» Tan embebido me encontraba yo en la función que no habia observado en la misma fila donde yo me sentaba, más de la mitad del público que permanecía en sus asientos sin haber sido llamado a pasar por la prueba que acababan de sufrir los demás. Fuera casual o que a manera de los prestidigitadores que cuando van a exhibir sus habilidades, tienen preparado a su gusto al espectador o espectadores que han de elegir para tomar parte en los ejercicios; así de los que nos hallábamos en la segunda fila, nadie fué llamado durante el primer ejercicio, habiendo hecho hasta entonces la función de la primera; siendo así que en la nuestra habia tambien generales, si bien muy contados, brigadieres, coroneles y de todas graduaciones.

Después de haber anunciado el Orden la segunda parte de la función, tomó la palabra la Justicia, y con la balanza en la mano, dijo: «Este ejercicio que acaba de anunciarse es idéntico al anterior, aunque de resultados contrarios; podía haberse efectuado al propio tiempo pero se verifica aparte con el objeto de que el público sepa apreciar mejor la diferencia que existe, y a fin de evitar mezclas de pruebas, que además de quitar el interés desvirtuarían la función, y la impresión que de ella ha de quedar en el ánimo de los espectadores. Observarán ustedes que aquí para nada interviene la Moralidad; y el Tiempo es únicamente el que toma parte en este ejercicio.»

Después de estas observaciones, fué llamado un teniente general, que se presentó «renop al par que grave, y agobiado por el peso de los años. Todos hicimos lo que antes no se nos habia ocurrido, que fué levantarnos al pasar por delante de nosotros y saludarle con marcas de muestras de respeto. Era ya persona muy conocida en el ejército desde muchos años, y a quien se profesaba el cariño y atención que dan la autoridad de las canas y una dilatada carrera de servicios sin mancha.

La Justicia se adelantó a recibirle y le dio un cordial abrazo, manifestándole que tenia mucho que agradecerle. En seguida depositó en la balanza separadamente los servicios y empleos del veterano; y como los primeros pesaron mas que los últimos, añadió a éstos el de capitán general, equilibrándose así el peso. El tercer entorchado se colocó en las bocamangas del benemérito general, y un nutrido aplauso del público manifestó la satisfacción con que veía aquella reparación, que fué recibida por el agraciado con lágrimas de gratitud. Al espontáneo aplauso que partió de entre nosotros, sucedió un prolongado murmullo de disgusto que surgió de la otra parte donde se encontraban los que habian hecho el primer ejercicio de la función; pero el Orden, que era un mozo que gastaba muchos humos y no se andaba en chiquitas, provisto de media docena de aquellos derechos individuales que nunca le abandonan, se mezcló entre la turba multa, y con una rapidez prodigiosa repartió a derecha e izquierda una copiosa lluvia de lela, con tal liguidad y precisión, que nadie pudo quejarse de quedar perjudicado, ni dejar de recibir lo que le correspondía. A los pocos instantes reinaba en aquella multitud el silencio de un sepulcro, que tocaba a ser atenido a interrumpir una voz, apostrofando al agraciado en estos términos: «¿Ese es un reaccionario que nada ha hecho por la libertad?»

El que así se expresaba era un ex-capitán, caballero a la sazón de la orden del cordon de hierro, que pertenecía a su cintura venia a salir graciosamente el tobillo del pie derecho. Dos trementas bofetadas, como lloviznas del cielo y que produjeron el sonido de un timbre coloraron las mejillas del interrumpido, que no quedó gascoso de volver a hacer mas observaciones a la obra de la justicia. Era la Moralidad ofendida que contestaba cómo se merecía a tan cinica protesta.

Restablecida la calma y tranquilidad que habíamos

alterado momentáneamente con este nuevo incidente, y habiendo dado garantías el Orden de que no volverían a reproducirse semejantes escenas, continuó la Justicia su comenzada obra de reparación en la misma forma que habia observado con el primero y recompensando debidamente a cada uno, según sus méritos y servicios, con lo que la arbitrariedad y el favoritismo le habian quitado para dárselo a otros. Habia en sus actos tal legalidad y tan marcado espíritu de equidad, que ni la mas pequeña queja, ni el mas leve motivo de disgusto se observó en la concurrencia. Cada reparación era recibida con una salva unánime de aplausos por parte nuestra, mientras que los contrarios bajaban la cabeza avergonzados, recordando lo mal librados que habian salido de aquella función, que nada tenia de tal para ellos. Entre las reparaciones se observaban los mas curiosos contrastes, pues veíamos a hombres encanecidos en el servicio obtener la misma recompensa que otros mas jóvenes, cuyos años de servicio no sumaban la mitad de los de sus compañeros; pero a pesar de esto, no se suscitó la mas insignificante rivalidad, y no solamente se mostraba satisfecho cada cual con lo que tenia, sino que consideraba a los demás tan acreedores como a sí mismo.

Esto nada tiene de particular si se considera que la Justicia habia procedido con tal tino, que a todos habia dejado contentos.

A cada acto de reparación, la Justicia colocaba en el pecho del agraciado una medalla, que contenía el lema del motivo por qué se le confería la recompensa. Estos lemas eran distintos, como es consiguiente, y todos justificados. En unos se leía: «A la antigüedad sin defectos»; en otros: «A la acrisolada lealtad y disciplina.» «Al mérito intelectual.» «A la aplicación y amor al estudio.» «Al talento y constancia.» «A la honradez y moralidad.»

Así se comprende que entre todos reine la mayor armonía y nadie se considere superior en igualdad de premios, cuando los servicios guardaban relación con los méritos contrarios.

Terminada la operación y divididos en dos grupos, los del primero y segundo ejercicio, la Justicia se dirigió a los últimos, y tomando la palabra, en un breve y elocuente discurso nos exhortó a que nunca abandonásemos la senda que habíamos seguido, fuesen las que fuesen las circunstancias porque atravesáramos, pues mas tarde o mas temprano llegaría la época de la reparación, y a fuerza de paciencia y constancia en nuestros propósitos, llegaríamos a triunfar de las veleidades del Tiempo, su compañero, que se entretiene a veces en trastornar las cosas; pero que siempre, al fin y al cabo, concluya por llamar a su auxilio a su compañero el Orden, quien se encargaba de colocar nuevamente todo en su lugar.

Después, volviéndose al otro grupo, les dijo tuviesen presente cuanto acababa de decirnos, y sobre todo, arriesgásemos en lo sucesivo su conducta a la nuestra, pues solo por este medio lograríamos conseguir el aprecio y consideración de sus compatriotas, no debiendo olvidar que de nada les serviría aprovecharse como lo habian hecho de aquellos momentos en que El Tiempo se entretiene en cambiar las cosas; pues ya acababan de convertirse por sus propios ojos de los desengaños que venian después, y que aunque la mona se vista de seda, mona se queda.

Terminada esta breve plática, el Orden tomó el programa y leyó: «Tercera y última parte de la función. Clasificaciones y colocaciones.»

El Tiempo sacó un enorme registro y advirtió a todos que conforme fuése nombrando nos colocáramos en una fila por el orden de lista. Empezó su lectura y al cabo de diez minutos vimos formada con los nombrados de la primera tanda una mas que regular compañía de los caballeros de la orden del Corlon de hierro, y de quienes se hicieron cargo al momento un capataz y cuatro cabos de vara, desfilando acto continuo al armonioso son de los griletes. El verdugo se enorgue de los caballeros de la hope, y los particulares fueron puestos por el Orden a disposición de un alcalde de barrio, para empadronarlos nuevamente.

Cuando ya no quedaron mas que uniformes, volvió el Tiempo a reanudar su tarea, y empezó a pasar lista por los capitanes generales, terminando con los alféreces y colocando a todos por orden de jerarquía y de la antigüedad que debia tener cada cual en la escala con relación al arreglo que acababa de tener lugar. En seguida el Orden dispuso que girásemos a la derecha toda la fila, quedando formados de flanco. En esta disposición tomó un rol de las dimensiones de los que se usan en los circoes ecuestres, y situándose enfrente del primer capitán general, nos dijo: «Ahora, señores, para dar por terminada la función, y a fin de que todo el mundo conserve siempre la posición y el puesto que ocupa, sin que se olvide de ambos, y para evitar confusiones al salir de aquí, es menester que todos entren por el arco sin volver la vista atrás. Así se verifiqué pasando unos detrás de los otros en el mismo orden en que estábamos.

Cuando pasé yo me desperté, pero supongo que todos los demás entrarían como los que habíamos precedido.

(UN ADMINISTRADOR DE LAS GLORIAS NACIONALES.)

(De El Correo Militar.)

COSAS DE ACTUALIDAD.

A este género pertenecen las que escribe el Diario de Barcelona su corresponsal madrileño, y publica este periódico en su número del 3, recibiendo ayer.

Madrid 2 de Setiembre.

Después de las elecciones, es decir, hace dos o tres días que circulan rumores vagos e indeterminados de crisis, de los cuales no me haria cargo por creerlos inverosímiles y prematuros si no fuera por lo mucho que se extienden por el gran número de personas que se hacen eco de ellos, y porque he podido descubrir que tienen algun fundamento, aunque no el que generalmente se les supone.

Ya indiqué en cartas anteriores, aunque motivos de prudencia me vedaron explicarme con entera caridad, que algunos fronterizos y segastinos habian intentado negociaciones con palacio para que les fuera entregado el poder, antes de que se realizasen las elecciones, y hoy es aquí público que los Sres. Ulloa y De Bas fueron especialmente encargados de manifestar a D. María Victoria que hechas las elecciones por los radicales, esclusivos de los colegios los conservadores de la revolución y viéndolo una gran minoría republicana, la suerte de la dinastía de Saboya corria tan enorme y seguros peligros que podía darse por perdida.

Para evitar esta catástrofe ofrecían los señores que he nombrado atraer de nuevo bajo la dinastía saboyana a los que ya se habian separado de ella por efecto de los sucesos políticos ocurridos desde el 13 de Junio y, contando en primer término con el general Serrano, tomarían el poder bajo la presidencia de éste, aceptando la batalla que entonces, sin duda, presentarían en las calles de Madrid los elementos ultra-revolucionarios y cuyo vencimiento daban como seguro.

No se sabe hasta qué punto encontró este plan acogida en el ánimo de donda María Victoria, aunque las alusiones que días pasados le dirigian los periódicos radicales dan a entender que no le parecia del todo mal; pero es el caso que el duque de la Torre, con mas sentido práctico que sus amigos, se ha negado respetuosamente a aceptar el papel que se le confiaba, y digo que en esto ha tenido mas sensatez que los suyos, porque para

librar una batalla a los elementos ultra-revolucionarios se necesita el apoyo moral y material de los verdaderos conservadores, y esto falta de todo punto y cada día mas a las instituciones actuales.

Como el resultado de las elecciones ha confirmado las previsiones de los fronterizos y segastinos, como el Parlamento se va a componer de radicales y de republicanos, siendo ésta vez mas probable que no tomen asiento los pocos conservadores que han sido electos, hay quienes suponen que se ha insistido en llevar adelante después de las elecciones el plan que algunos habian concebido para antes, aceptando y dando por factible el llevar a cabo francos y resueltamente un golpe de Estado: así trata de explicarse la visita de algunos conservadores hecha a los actuales monarcas y de aquí proceden los rumores de crisis de que antes hablé; rumores destituidos de fundamento porque nunca a habido la menor probabilidad de que se intentasen realizar tales planes ni de secundar por quien pudiera tan descalabrados propósitos.

Después se ha hablado de la salida de algunos ministros y por lo tanto de una crisis parcial que pudiera ser origen de mas graves metamorfosis políticas, y esto tiene ya mayor fundamento, porque dentro de los ministeriales y mas todavía entre los republicanos, hay dos consejos de la corona a quienes se mira con prevención y que inspiran grandes recelos: son estos el Sr. Montero Rios y el Sr. Gasset y Artime, a los que no se supone con todo el aliento necesario para seguir los impulsos de la parte ardiente de la futura mayoría.

Sábese en efecto que el Sr. Montero Rios es un realista testarudo e impetuoso que, por lo tanto no consentiría nunca que se rompan los vínculos entre la Iglesia y el Estado, aunque estos vínculos se convirtieran en cadenas que lo opriman y martiricen, y como la idea de la separación de la Iglesia y el Estado, esto es, la declaración del Estado ateo es desahucio de los climas que dan tono y color a la situación, es posible y fácil que sucumba el Sr. Montero Rios en la lucha que sobre esto se provoca, y mas verosímil todavía que el actual ministro de Gracia y Justicia, cuya salud es tan delicada, abandone su puesto por no querer sostener la lucha.

Al señor Gasset, unitario de toda su vida y convertido al radicalismo desde que triunfó la revolución, se le acusa de tener resabios y de ser conservador, debiendo decir, a fuer de imparcial, en su elogio, que no se presta a intentar reformas peligrosas en la organización administrativa y política de las Antillas; esto le crea dificultades y le produce disgustos de mas de un género que acabarán sin duda por hacerle abandonar su puesto, quizá a poco de que se reanuen las Cortes. Claro es que a estos señores sustituirán ministros mas valientes y que empujen con mas vigor el carro por la pendiente por donde despielen. —A.

NOTICIAS ELECTORALES.

La Epoca publica las siguientes:

«Además de los nombres que ya hemos indicado y que circulan con probabilidades de obtener el cargo de senadores en la provincia de Málaga, podemos añadir hoy los de los Sres. José Lopez Domínguez, D. Casimiro Herráiz, D. Jorge Loring, D. Antonio Canovas del Castillo, D. Antonio de los Rios y Rivas, D. Francisco Marqués Navarro, D. Francisco Hinojosa y D. Joaquín García Briz.

El Sr. Lafitte será votado como senador por los radicales de Sevilla.

El Sr. D. Luis Estrada ha sido derrotado en el distrito electoral de Alcazar por unos 900 votos. Para esto se ha necesitado adicionar las listas electorales por acuerdos tomados con infracción de la ley, en el mes de Agosto; separar alcaldes y jueces municipales; trasladar jueces de primera instancia y promotores; mezclar en las elecciones a la Guardia civil, reconvertida en los pueblos; y usar de todo género de coacciones, violencias y tropelías.

El Tiempo de anoche publica la siguiente protesta contra las grandes irregularidades electorales cometidas en Linares, a presencia del gobernador de Jaén:

«A la mayoría de los electores de Baza.

Los que suscriben, honrados con vuestros votos para desempeñar el cargo de compromisarios, os dan las mas expresivas gracias por el inmenso favor que les dispensasteis; pero visto que la voluntad del cuerpo electoral ha sido trunada en la elección última por medio de ilegalidades y abusos (no en Baza, donde por fortuna no hay partidos que lo intenten, ni menos que lo consientan), y conceptuando que cuando la ley no es respetada son estériles y hasta ridiculas las luchas en los comicios, han resuelto no tomar parte en la próxima elección de senadores ni en las que sucesivamente ocurran, mientras el cuerpo electoral no tenga la certeza de la arbitrariedad no ha de sobreponerse a la ley, y de que, dejando espedito el libre ejercicio del sufragio, creemos ser fieles intérpretes de vuestros deseos, haciendo de este modo una solemne protesta contra desmanes que reprobamos.

Baza 1.º de Setiembre de 1872.—Francisco de Paula Maiza.—Joaquín Francisco López.—Antonio Lino Moreno.

Las siguientes noticias son de La Correspondencia:

«El Sr. Lázaro Bardon será candidato para la senaduría, y lo son tambien todos los rectores de universidad, como son el Sr. Torres de Zaragosa, y los señores Borges de las Casas, Machado y Castro (D. Federico). Se indica asimismo al Sr. D. Mamés Reparave, rector de la universidad de Salamanca.

«Por Leon son candidatos para la senaduría, entre otros, los Sres. Llamazares y Castro (D. Fernando).

«Parece que el Sr. D. Manuel Becerra va a ser elegido senador por Lugo.

«El director de la escuela de minas, Sr. Monasterio, es candidato a la senaduría por Almería.

«El señor obispo de Almería será electo senador por Toledo; por Llerda el señor marqués de Salamanca, y el duque de Fernán-Núñez por T-ragona.

«Por Palencia son candidatos a la senaduría el marqués de Torro Orgaz, el Sr. Breso y el comerciante señor Q-emada.

«Ayer se reunieron los compromisarios de Madrid en junta preparatoria para acudir los candidatos; y aunque hubo larga discusión y alguna disidencia, al fin parece que se votará por unanimidad.

«Por Huesca parece que son candidatos a la senaduría los Sres. D. Manuel Cantero, D. Camilo Labrador y el conde de Fabraquer, los tres radicales.

«A la constitución de la mesa interina para la elección de senadores por esta provincia, han asistido mas de 440 compromisarios.

«La elección de senadores dará principio mañana a las diez.»

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

Las noticias recibidas por el correo de provincias acerca de la sublevación carlista son las siguientes.

Copiamos de La Redención del Pueblo las dos siguientes cartas de Igualda con fechas del 31 de Agosto y 2 de Setiembre respectivamente:

«A las diez de la mañana, una de las partidas car-

ñan mucho la conducta del gobierno, y particularmente la del Sr. Targirona que, teniendo su columna en Gronollers, no sabe impedir que esta partida carlista recorra como quiera su demarcación sin que con ella ni ni otra haya tenido encuentro alguno.»

Provincia de Alava.—Vitoria: Martínez de Arago
2 879 votos: La Hidalga, 268.—Amurrio: Gauc

Jaen.—Capital: Calatrava, 3,789; Calatayud, 1,100; Mariscal, 471.—Carolina: Pierrad, 3,279; Bueno, 1,100.

145. Bluch, 4.803.—Albaida; Pascal y Gomis, 3.675.—
Arusti, 2.309.—García Pedron, 1.087.—Gaudia: 1.
524; 4.592.—Enguera: García Monfort, 4,970; Conde d
let, 45.—Torrente.—Soriago Passet, 4.805.—

de verdadera consideracion; habiendo sido las víctimas el aprovechado jóven médico, que ac- salir de esta escuela, D. Celestino Sagarra, y q pocos meses se hallaba ejerciendo en aquella p

VARIEDADES.

SETI MBRE.

REVISTA HIGIENICA.

Los meteorologistas, teniendo en cuenta la marcha de la temperatura, han dividido el año en cuatro estaciones llamadas atmosféricas y meteorológicas, que se diferencian según tanto de las astronómicas. Esta división ha sido generalmente aceptada por los higienistas y por los médicos. Así, pues, aun cuando el otoño astronómico comience el día 23 de Setiembre para terminar el 21 de Diciembre, el otoño médico empieza con el presente mes y concluye con el año.

Hemos entrado, pues, en el otoño médico, pero a pesar de ello, las condiciones atmosféricas del mes de Setiembre, sobre todo en su primera quincena, en nuestro país, suelen ser las mismas que la del mes anterior, con ligeras diferencias. Efectivamente, la temperatura máxima varía muy poco en ambos meses, pero no puede decirse lo mismo de la mínima, que llega a bajar bastante más en este. Es decir, que si durante las horas medias del día la diferencia no es notable, las noches son generalmente más frescas. En cuanto a la humedad y a la presión atmosférica, poca o ninguna variación debemos esperar.

Resulta de aquí, que sujetos a las mismas influencias generales en este mes que en el pasado, nuestra salud está también sujeta a las mismas alteraciones, y nosotros podemos prevenirlas por los mismos medios.

Sin embargo, las estadísticas médicas nos demuestran la mayor frecuencia en este tiempo de ciertas afecciones, como son las inflamaciones cerebrales, las apoplejías, las fiebres agudas y entre ellas la fiebre tifoidea. Pero donde se ve la diferencia más notable es en las fleumías intestinales, y sobre todo en la disenteria, presentándose en esta época un número de afecciones de este género cuatro veces mayor que en cualquiera otra del año. Esto depende indudablemente, en su mayor parte, del abuso que se hace durante este mes con especialidad, de toda clase de frutas, muchas de ellas verdes todavía, ó sin haber llegado a su completa madurez. Sobre todo en los niños, esta es una causa muy común.

En ellos las transgresiones de los preceptos higiénicos en este punto son más frecuentes, y precisamente en ellos también, por su natural delicadeza y por la debilidad de su aparato digestivo, producen las más funestas consecuencias. Nunca se repetirá lo suficiente que en los niños más que en cualquiera otra edad, es preciso poner en relación la cantidad y calidad de los alimentos con el estado de las fuerzas digestivas.

De todo lo anterior se deduce fácilmente que se deben evitar ahora con mayor cuidado que nunca los excesos en el régimen, el uso exagerado de alimentos escitantes, condimentos, bebidas alcohólicas, y el de frutas ó sazonadas.

Se preparará también no exponerse largo rato por las noches al viento, ni buscar las corrientes de aire, estando el cuerpo cubierto de sudor. Sobre todo, es altamente perjudicial en este caso aligerarse de ropa, para tomar mejor el fresco. La supresión inmediata del sudor, la disminución de la transpiración cutánea, ocasionan constantemente dolores reumáticos, constipados, catarros bronquiales, etc., que nunca son tan rebeldes como ahora, por lo mismo que nunca se curan menos.

El mes actual es el dedicado desde tiempo inmemorial por muchas personas habitantes de las ciudades,

sobre todo de las grandes, para pasarlo en el campo; unos con el objeto de descansar de sus tareas, buscando allí la tranquilidad material é intelectual de que quizá no han podido disfrutar durante lo restante del año; otros para hallar en el reposo y en el aire puro de la campaña el restablecimiento de su quebrantada salud; otros, en fin, para presenciar y dirigir personalmente ciertas faenas agrícolas.

El hombre, organizado de modo que no puede resistir por sí solo a las influencias de la vida en la ciudad, se desarrolla y vive, inspirado en el sentimiento de su debilidad personal, se ha visto obligado a defenderse contra las vicisitudes atmosféricas, ha buscado el apoyo de sus semejantes, se ha unido a ellos y se ha constituido en sociedad.

«Pero si la aglomeración, el estado social, dice un célebre higienista moderno, parecen ser la ley de la humanidad, si únicamente ellos han podido crear en las artes, en las ciencias, en la industria, los prodigios que mas alto hablan en favor del hombre, tienen igualmente sus inconvenientes y sus peligros, que en ninguna parte se revelan con mas evidencia que en las grandes ciudades.»

Efectivamente, resulta de estadísticas muy numerosas, que en estas la vida es por término medio más corta, la mortalidad mayor que en las campañas que las rodean. Una de las circunstancias que mas influyen en estos resultados es el viciamiento del aire, consecuencia inmediata de la acumulación de gentes en espacios relativamente pequeños. Esta causa, que influye principalmente en las clases pobres y trabajadoras, por la pobreza, humedad, oscuridad y poca ventilación de sus viviendas, no por eso deja de sentirse también entre las mas acomodadas, por los espectáculos públicos, por los bailes, por las grandes reuniones, y aun por sus mismas habitaciones cerradas y sobrecargadas de muebles y tapices.

«Los hombres no están organizados para vivir en hormigueros», ha dicho un pensador célebre. Así es como bajo la influencia de un aire pobre en oxígeno, pero abundante en ácido carbónico, en miasmas, y en toda clase de emanaciones perniciosas, se ven en las grandes poblaciones el temperamento linfático, la clorosis, la anemia, el raquitismo, las afecciones del sistema nervioso desarrollarse con mucha mayor frecuencia que en los campos.

En éstos se respira un aire puro, rico en oxígeno, continuamente renovado, cuya acción bienhechora y vivificante nadie desconoce. De ahí la costumbre de la rústica.

Hemos dicho antes que para ese objeto, desde muy antiguo viene escogiendo esta época, lo cual se explica porque en el invierno y en lo riguroso del verano tienen lugar las temperaturas extremas, y entonces es cuando conviene la estancia en las poblaciones, donde se reúnen mas medios para preservarse de las vicisitudes atmosféricas.

Buena es la rústica, pero tampoco aquí debemos olvidar los consejos de la higiene, especialmente en cuanto a la elección de sitio. En general deben preferirse los lugares altos, montañosos, secos y bien aireados, a los valles y localidades bajas y húmedas.

Sobre todo, se debe evitar la proximidad de las aguas estancadas, como lagunas, pantanos, arroyales, etc., porque los effluvia putridos que de ellas se desprenden por la descomposición de las sustancias vegetales, producen el paludismo, esa enfermedad cuya manifestación mas común es la fiebre intermitente, y que,

durante mucho tiempo ha sido y aun hoy continúa siendo, aunque en menor grado, el azote mas cruel de los habitantes de ciertas localidades. En el caso de tener que vivir expuestos a la acción de estos effluvia, téngase presente que durante la noche, cuando el frío, descendiendo a las capas inferiores de la atmósfera, donde el hombre aspira con mas facilidad. En cambio, durante las horas de mas calor, cuando los rayos del sol hieren mas directamente la tierra, que es precisamente cuando se forma mayor cantidad, entonces están mas diseminados, ocupando capas de aire mas superiores, y existe el peligro relativamente menor de respirarlos. Téngase también presente que se espersen a distancias bastante considerables del sitio donde se producen, sobre todo, en la dirección de los vientos dominantes.

Si se olvidan estos consejos, habremos huido del maléfico animal de la ciudad para caer en el maléfico vegetal de los campos. — R. G.

(Las Provincias, de Valencia.)

EFEMERIDES.

DIA 6 DE SETIEMBRE.

940. Gran batalla contra los moros, dada por el rey D. Ramiro II, cerca de Zaragoza, causando una grande matanza, cogiéndolos ricos despojos é infinidad de prisioneros.

1420. Quince buques del rey de Aragón D. Alfonso V, dispersan la escuadra genovesa que, mandada por Bautista Fregoso, hermano del dux de Génova, se hallaba sitiando a Nápoles. Luis III de Anjou y Francisco Esforcia, intentan en seguida impedir el desembarco de la gente que iba en los mencionados buques de Aragón; mas después de un choque muy vivo tienen que retirarse a Aversa.

1522. Llegó Sebastian de Elcano a Sanlúcar, después de haber dado vuelta al mundo, en cuyo viaje tardó tres años, menos cuarenta dias, siendo el primer navegante que hizo este viaje.

1564. Toma del Peñon de la Gomera por D. García de Toledo, marqués de Villafraña.

GACETILLA.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada ayer: 3331, con 160.000 pesetas; Cartagena; 14 981, 80.000; Barcelona; 5 467, 30.000; Pontevedra; 9 497, 10.000; Madrid; Con 3.000 pesetas: 9 563, Orense; 1 839, Madrid; 9 126, Barcelona; 3 583, Bilbao; 2 928, Monzon; 6 682, Cartagena; 6 631, Jaca; 1 523, Barcelona; 6 398, Vigo; 15 240, Bidasoa; 9 224, Sevilla; 13 384, Pontevedra; 6 068, Almería; 15 825, Vigo; 7 366, Madrid; y 6 358, San Sebastian.

El siguiente sorteo se verificará el día 16 de Setiembre de 1872, constanding de 16.000 billetes al precio de 60 pesetas cada uno.

Consta de 778 premios.

Los premios mayores ascienden a 23. Los billetes estarán divididos en décimos a 6 pesetas.

Escriben de Biarritz que es cada día mayor el número de familias distinguidas que llegan a aquel punto, que, tanto por la dulzura de su clima como por

el bienestar é comodidad que allí se disfrutan ha llegado a ser el primer punto de baños del Océano.

Poco o nada queda que recordar que hace dos siglos era habitado por humildes pescadores; sus casas se han convertido en preciosos chalets ó en lujosos palacios.

Este año ha abierto al público M. Campagne el magnífico hotel de logisterra, suntuoso edificio que puede competir en lujo y magnificencia con los mejores de París y Londres, y en el cual están hospedados muchos conparitios nuestros.

Entre las familias mas notables que en la actualidad se hallan en Biarritz, podemos citar la de los marqueses de Francos, la del rico capitalista de Chile, Sr. Guimaraes, las de los marqueses de Castro Serna, del Villar, de Javalquinto, Sierra Bullones, duque de Huéscar, condes de Paredes de Nava, de Torneo, del Vauvado, conde de Lécida, de Torre-Palma, condesa de Vegamar, de Cartagena, de Santiago, duque de la Conquista, de los Arcos, de Olate, de Casa Galindo, marques de Vallacerrito; baronesa de la Joyosa, condesa de Heredia Spínola, condesa de Barral, Karnick, Mirabel y las familias de los Sres. R. tortillo, Barroeta, Espinosa, Ponzuela, Feriart, Alvarez, Albarada (D. José Luis), Amesaga, Heredia de Málaga y Huesca.

Los trenes 4 y 41 de la línea del Norte llegaron ayer a esta corte con retraso, á consecuencia de haber chocado el primero con un wagon en la estación de Panchoy, kilómetro 449, y haberse inutilizado la máquina al segundo en el 511, sin que en ninguno de los dos accidentes hubiera desgracias personales que lamentar.

La espada que regalaban en Cuba al general Bolmas en el momento de embarque para la Península, es una joya artística de gran valor. Por un lado representa el río Cauto en la forma que describe la mitología, ó sea un viejo que lleva un cetro debajo del brazo, arroja agua, imitada con brillantes. En la otra mano, ó sea en la empuñadura, alegoría de la insurrección cubana, cuya cabeza se halla entre los dientes de los leones de España. Estos forman la cruz de la espada, y remata en una corona conada, que es un diamante de gran valor. Se supone que el material de la empuñadura vale cuatro mil duros. Está construido en la Habana en la platería del Sr. R. J. y la hoja procede de la renombrada fabrica de armas blancas de Toledo.

El cólera sigue reinando, aunque con poca intensidad, en Taganrog (Az ff) y recientemente ha aparecido también en Nicolaieff, puerto situado en el río Borne, á corta distancia del mar Negro. Desde el 8 al 15 del mes próximo pasado, fueron contagiados en el último de dicho punto; 61 personas y murieron 52.

En la resiliencia imperial de Faltá (Crimes), donde se habían presentado varios casos sospechosos á principios de Agosto, el estado de la salud pública es actualmente bastante satisfactorio.

A pesar de lo que se ha dicho, el Sr. Robles no desespera de que antes de terminar la temporada de ópera, el público de Madrid podrá admirar á la famosa cantante señora Nilson. Lo celebraremos.

Mañana inaugurará sus tareas el teatro-salón Eslava con la linda comedia del Sr. Tamayo La bola de Nieve, después de la cual se pondrá en escena la pieza Bodas ocultas.

Con muy buen éxito se estrenó anteayer en el teatro de Madrid una zarzuela en un acto titulada El capitán Chubasco, original de los señores San Martín

y Gagger Arterius (D. Alfredo), que fueron llamados la escoba al terminar la obra.

Esta está escrita principalmente para que luzca sus excelentes dotes cómicas el aplaudido barítono señor Fernandez, quien tuvo en constante hilaridad al público, que le prodigó numerosos aplausos.

Los demás artistas que interpretaron la obra estuvieron también muy acertados.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Egenio. Continúa la novena de Jesus Nazareno en su iglesia titular, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardona.

También continúa la novena de la Virgen de la Misericordia en San Sebastian, y predicará en la misa mayor el padre José Joaquín M. talbala, y por la tarde en los ejercicios el Dr. Sr. D. Mariano Anglada.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

ESPECTACULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Función 60 de abono.—Turno 3º par.—C. de L.—El capitán Chubasco.—El baile Barba azul.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—Inesita la de Pinto.—Fuera intrusos.—Una mujer de azúcar.—El sutil tramposo.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media de la noche.—Grande y variada función de ejercicios equestres y gimnásticos, con Los piratas mejicanos ó los robadores de niños.

SALON DEL PRADO.—De siete y media á diez y media.—Gran concierto por la banda de artillería.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 5.

FONDOS PÚBLICOS.	del 4.	del 5
Rent. perp. del 3.º.....	75 35	77 00
Id. pequeño.....	27 00	27 15
Renta perp. exterior.....	31 30	31 35
Billetes hipotecarios.....	102 00	102 00
Id. del Banco de Castilla.....	00 00	00 00
Id. de 20.000.....	74 20	74 35
Id. de 10.000.....	82 00	82 00
CARBONES Y SOCIEDADES.		
Agst 1850 4.000.....	00 00	00 00
Agst 1852 de id.....	00 00	00 00
Otras públicas 1858.....	00 00	00 00
FERR. CARBILES.—Ourega.....	52 70	52 75
Id. de 20.000.....	52 00	52 00
Banco de España.....	183 00	183 00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	48 40	48 50
París á 8 d. v.....	5 14	5 14

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS de HIERRO Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

REUMATISMOS Y GOTA
LA GOTA SOLO
FARMACUTICO, ANTIGUO DIPUTADO DEL GOBIERNO. Mi padre después de haber estudiado con su larga experiencia las diversas causas de la gota, ha inventado un remedio que he recomendado á mis observaciones: por este he conseguido curar á muchos enfermos, y por lo tanto, he obtenido el premio de honor de la Academia de Medicina de París. Este remedio es el único que he inventado para curar la gota, y he obtenido el premio de honor de la Academia de Medicina de París. Este remedio es el único que he inventado para curar la gota, y he obtenido el premio de honor de la Academia de Medicina de París.

NO MAS CABELLOS BLANCOS
MELANOGÈNE
Tintura por excelencia. De DUCHEMARE, anfitrión de la Academia de Medicina de París. Para teñir el cabello de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor. Superior á todas las usadas hasta ahora. París, 24, rue de Valenciennes. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

ESENCIA ETHEREA BALSAMICA
Es el tónico eterno por excelencia, como la quina el tónico interno: útilísima á los niños y á las personas débiles: en fricciones cura los dolores reumáticos y reumáticos. Ademas sirve como agua para el tocador, muy higiénica y de un perfume muy agradable. París, farmacia Leroy, 13, rue de Valenciennes. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Miquel, Escobar, S. Ocaña, y Ortega. (Núm. 3.600.)

EMPLOMADOR WARTON
PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.
Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas naturalmente.
Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid, á 22 rs., Agencia franco-española, Sordo, 31, y Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. Sordo, 31.

VINO Y JARABE FORTIFICANTE FERRUGINOSO
DE QUINA FERRUGINOSO
VIE-GARNIER, farmacéutico de primera clase, 213, rue Saint-Honoré, et rue du Vingt-neuf Juillet, París.
Estas preparaciones convienen sobre todo á los emperadores débiles y á las debilidades de constitución y de estómago, son muy útiles para el tratamiento de la clorosis y de las afecciones intestinales persistentes. Deriven las fuerzas agotadas por las pérdidas de sangre, los sudores abundantes y las fiebres intermitentes, cuya recada previenen.
Venta por m. y r. en Madrid Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, reales medio franco, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel y Escobar. (A. 3.241)

PAPEL WLINSKI
El inmenso éxito de este remedio es debido á sus propiedades constantemente probadas, á su acción pronta é infalible, que atrae al exterior la tracción cuya tendencia es fijarse en los órganos afeccionados de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las más de las veces, y solo causan una ligera comezón. Precio de a caja 8 rs. Depósito en París, J. Wislin, rue de Rennes, 46. La Agencia franco española en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escobar, Utrerrun y R. Hernandez. (A. 3)

HIJERO QUEVENNE
APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.
El HIJERO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.
«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIJERO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.» Bouchardat, Anuario de terapéutica, 1863.
El HIJERO QUEVENNE se vende en frascos de 100 medidas, á 3 frs. 50 c. y de 200 medidas, á 6 frs. 50 c.
Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C.
LINEA TRASATLANTICA.
Salida de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes á la una de la tarde para Puerto-Rico y la Habana.
Salida de la Habana tambien los dias 15 y 30 de cada mes á las cinco de la tarde para Cádiz directamente.
TARIFA DE PASAJES.
De Cádiz á Puerto-Rico, ida y vuelta, 150 00.
De Puerto-Rico á la Habana, ida y vuelta, 120 00.
De la Habana á Cádiz, ida y vuelta, 200 00.
Camarotes reservados de primera cámara, de solo dos literas, á Puerto-Rico, 170 pías; á la Habana 200 cada litera.
El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.
Se cobra 10 por 100 sobre los dos pasajes el que tome un billete de ida y vuelta.
Los niños menores de dos años, gratis; de 2 á 7 años, medio pasaje.
Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los dias 7 y 22 de cada mes á las diez de la mañana para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, en combinación con los correos transatlánticos.

Salida de Cádiz los dias 1.º y 16 de cada mes, á las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

	Barcelona	Valencia	Alicante	Málaga	Cádiz
De Barcelona á.....	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º
Valencia á.....	6 500	4 250	2 500	1 500	500
Alicante á.....	6 500	4 250	2 500	1 500	500
Málaga á.....	6 500	4 250	2 500	1 500	500
Cádiz á.....	6 500	4 250	2 500	1 500	500

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA
Y AMERICANA.
Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.
A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.
En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Moda Elegante Ilustrada.

PEÑA, PELUQUERO Y PERFUMISTA,
premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de amigos del país de Zaragoza, ofrece á V. sus servicios establecidos en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afecta, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. docena, que sirven para afeitarse, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señora, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal, de lo mejor, de 250 á 500 rs.; id. medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 rs.; idem con raya de tres, con dos rayas, de 140 á 280; id. enteras y a las para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 reales á 100 cada una; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepe, coque y rizo de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; medias de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; años y trenzas, de 20 á 30 rs.; pelo para señadidos y onzas, de 60, á 40; de 75, á 60; de 82, á 60; y de 100 á 100 reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 rs.

par, sortijillas á la ilusión, desde 20 rs. á 60 par; capichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodonos para rizar el pelo, á 3, 4, 6, 8 y 10 docenas; papillotes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. pequeños; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 8 á 250 rs.; postizos y bucles de tejido ó si picado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. Tambien se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y caballeros por nuevo método, que quita la raya tan brillante casi como si no se hubi á estruendo, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servicio por las mejores oficiales: peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, á 4 y 6 reales; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convencionales; se hace toda clase de rayas, ta-pia-calvas y tupa-coronas, por dobles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijos, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabaza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lendreras de marfil, cocha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y red-cillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluqueria, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remiten á provincias con la recitica que tiene acreditada. Los señores peluqueros encuentran toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, clásicos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.